



# Ágora

Plumas Críticas  
Obradoristas

Edición  
#11  
03|Junio|2025

## Índice

Página	Artículo	Autor
2	Evangélicos, la fuerza de la derecha conservadora: la CIA, la Guerra Fría y el laboratorio religioso de América Latina	<b>Raúl Barajas</b>
4	Hacia un México de pensiones dignas.	<b>César Zavala</b>
7	Lemusman y la Cybertruck del espectáculo	<b>David Gallegos</b>
9	El relevo generacional en la 4T	<b>Marco Gutiérrez</b>
11	Los significantes sin significado: la derecha hueca	<b>Teófilo Guerrero Manzo</b>
14	Bienvenida al despojo y la enfermedad	<b>Teresa Figueroa</b>
15	Otra vez en Jalisco: ¿qué estamos dejando de hacer en el tema de seguridad?	<b>Andrés Segovia</b>
17	Una lectura sin nostalgia de: STAR WARS (capítulos IV, V y VI)	<b>Marco Gutiérrez</b>
19	El Monero de Cuarta	
22		
24		



# INTER NACIONAL

Ágora

Plumas Críticas  
Obradoristas

# Evangélicos, la fuerza de la derecha conservadora: la CIA, la Guerra Fría y el laboratorio religioso de AMÉRICA LATINA



Escrito por:

Por: **Raúl Barajas @BarRaul**

En las décadas de 1970 y 1980, América Latina fue escenario de un laboratorio político-religioso dirigido desde Washington. Mientras la región hervía con movimientos sociales, insurgencias y discursos que clamaban justicia y transformación estructural, EU desplegaba su control ideológico no sólo mediante dictaduras militares, sino también con una herramienta tan sutil como efectiva: la religión.

El enemigo, para el imperio, no era sólo el marxismo armado. Era también el cristianismo comprometido con los pobres. La Teología de la Liberación, surgida en los años 60 y expandida por curas, monjas y laicos en las comunidades más empobrecidas, hablaba de pecado estructural, justicia social y liberación concreta. No hablaba de "salvar el alma" para la otra vida, sino de transformarla ahora. Su lenguaje, basado en lo colectivo, el apoyo mutuo y la crítica a los poderes opresores, era demasiado cercano al socialismo para los intereses de EU.

La respuesta no fue sólo la represión sangrienta de líderes católicos comprometidos (como Óscar Romero en El Salvador, asesinado en 1980), sino también la promoción activa de una alternativa religiosa: el evangelismo conservador, sobre todo de corte pentecostal. Y aquí entra la CIA, los Documentos de Santa Fe y la maquinaria cultural estadounidense. Los Documentos de Santa Fe I y II (1980 y 1984), redactados por asesores de política exterior cercanos a Ronald Reagan, identificaron a la Teología de la Liberación como un obstáculo ideológico. Recomendaban apoyar iglesias evangélicas fundamentalistas, con discursos más compatibles con el individualismo, el esfuerzo personal y el no cuestionamiento del orden económico: el paquete religioso del neoliberalismo.

Misioneros financiados directa o indirectamente por agencias norteamericanas llegaron en oleadas. En Guatemala, la Iglesia del Verbo (de raíz estadounidense) tuvo relación estrecha con el dictador evangélico Efraín Ríos Montt, quien recibió apoyo de sectores conservadores cristianos en EU. En Brasil, Chile, Colombia y Nicaragua, la proliferación de iglesias evangélicas coincidió con el auge de la represión anticomunista y la intervención estadounidense.

Este reemplazo religioso no fue inocente ni accidental. Fue ideológico. Las iglesias evangélicas fomentaban la obediencia, la lectura literal de la Biblia, la desconfianza hacia lo público y lo colectivo, y una obsesión por el "pecado personal", desplazando toda crítica a la injusticia estructural. Era una teología alineada con el mercado, no con la justicia. Y sus consecuencias están aquí, vivas.

Hoy vemos cómo las bancadas evangélicas son pilares de la ultraderecha latinoamericana. Desde Bolsonaro en Brasil hasta Javier Milei en Argentina, pasando por Fabricio Alvarado en Costa Rica y agrupaciones como "Con Mis Hijos No Te Metas" en Perú y Colombia. No se trata solo de religiosidad, sino de una arquitectura política y cultural tejida desde hace décadas.

El discurso ultraconservador actual bebe de esa matriz: desprecio por lo público, guerra contra la redistribución, obediencia ciega a jercas religiosos y apoyo irrestricto al neoliberalismo. No es coincidencia. Claro, esto no significa que toda iglesia evangélica esté cooptada por intereses estadounidenses. Hay sectores evangélicos que trabajan por la justicia social. Pero en el tablero geopolítico, fueron funcionales al proyecto de dominación cultural. El fuego pentecostal, canalizado por intereses geopolíticos, quemó las raíces solidarias que el cristianismo de liberación intentó sembrar.

La izquierda haría bien en entender que la lucha no es solo económica o política, sino también cultural. Porque mientras el progresismo desprecia lo religioso, la derecha lo instrumentaliza. Y lo hace con eficacia brutal. En conclusión: la CIA sembró templos. Hoy, cosechamos reaccionarios.





# NACIO NAL

Ágora  
Plumas Críticas  
Obradoristas

# Hacia un México de PENSIONES DIGNAS



Escrito por:

**César Zavala @132ovalenzuela**

¿Es posible un México con pensiones dignas? La respuesta simple es sí. La respuesta compleja requiere un recuento de las circunstancias. Ahora que se puso en la boca de todos el debate de los reclamos de la CNTE frente a la federación, vale la pena reconstruir cómo es que llegamos a este punto de la historia.

Para muchos jóvenes es desconocido que hace años existía una manera de pensionarse que proveía a los trabajadores formales una pensión que iba del 60% al 100% de su salario (según condiciones). A raíz de las reformas a leyes de 1997 y 2007 este privilegio se evaporó junto con el modelo de Estado de Bienestar. Ahora con el modelo de las afores las personas se pensionan únicamente con un rango del 25% al 40%. Una desgracia por donde se la vea.

La razón de este cambio es por todos conocida. El Estado no contaba con presupuesto suficiente para sostener la base financiera de la pensión, pues los trabajadores jóvenes fueron disminuyendo con respecto a los viejos. Recordemos que el sistema solidario requiere que los nuevos trabajadores paguen la pensión de los viejos. Al haber un desbalance, el Estado tenía que salir a cubrir ese gasto.

El otro gran polo argumental era que las afores tendrían la posibilidad de proporcionar mejores rendimientos a los aportantes, pues los "expertos" podrían poner el dinero en los negocios más rentables. Además de contar con una transparencia y flexibilidad en el cambio de la afore. Por supuesto, todo esto fue un engaño. Las afores nunca dieron más rendimiento del que daba el modelo anterior. Entre otras razones porque terminaron cobrando altísimos porcentajes por el manejo del dinero de los trabajadores. En la práctica, lo único que pasó fue que se abrió esta gran masa de dinero para

que organismos privados pudieran manejarla y no el Estado, a la vez que le quitaban la responsabilidad de proveer seguridad en la vejez.

Y ese es realmente el *quid est* del asunto. El problema de fondo fue que el Estado mexicano, a partir del modelo neoliberal, dejó de cumplir con sus funciones sustantivas y primigenias y se dedicó a transferir estas funciones al mercado; a las empresas. Ejemplos evidentes son el Infonavit y el seguro popular. Además, el hecho de que el empleo formal fuera en picada fue responsabilidad de malas políticas en regulación de empresas y de la corrupción que no permitió la creación de nuevos negocios y empleos. El capitalismo de amigos, que fue lo que realmente aconteció, fomentó las mafias, los monopolios y el contubernio entre las élites. Esto dificultó el emprendimiento, la sana competencia y el libre mercado. Sin estas condiciones las industrias se estancaron y los empleos formales cayeron. De ahí la imposibilidad de que los nuevos trabajadores pudieran velar por la pensión de los anteriores.

Ahora bien, ¿qué argumenta la federación respecto a la imposibilidad de volver al modelo solidario? Básicamente: 1) no hay dinero suficiente y 2) eliminar el modelo de afores desestabilizaría el sistema financiero y empresarial.

De la premisa uno todos sabemos la respuesta: las empresas deben pagar más impuestos y el Estado debe recaudar más. Esto se ha venido argumentando desde hace tiempo y es para muchos un escenario bien conocido. Sin embargo, en el punto dos es más interesante dilucidar que encarna una idea escondida: que, si tocamos al sistema financiero, haremos menos eficiente el mercado laboral.



Créditos: Diario del pueblo digital  
El uso y publicación de esta imagen es responsabilidad  
exclusiva del autor de este artículo



*Créditos: uno tv*  
El uso y publicación de esta imagen es responsabilidad exclusiva del autor de este artículo

Reconstruir esta idea es tarea de todo cuatro-transformista crítico. La realidad es que en los países donde el Estado tiene mayor control sobre el capital de las pensiones, más que los bancos y afores, es donde mayor rendimiento tienen las pensiones. Casos como Uruguay, Costa Rica, Serbia y China son ejemplos claros de modelos mixtos exitosos entre Estado y bancos. Y esto considerando únicamente economías emergentes, no países de primer mundo donde el Estado garantiza la pensión digna. Incluso el modelo pionero de afores, Chile, presenta hoy una grave crisis de eficiencia y es intervenido por el Estado para garantizar una pensión digna.

Chile fue, como muchos historiadores coinciden, el patio de experimentos del neoliberalismo impuesto por EUA y por la escuela de Chicago. Allí nació el modelo de pensiones por AFORES, u organismos privados, en 1981. Este modelo funcionó muy bien por casi 40 años. Pero, aunque el Estado no aportaba dinero a los fondos de las afores, sí realizaba estricta supervisión de la función de los bancos, así como comisiones justas y rentables para el ahorrador. Caso contrario a lo sucedido en México donde se les dio rienda suelta a los bancos.

China es otro ejemplo que derrumba la idea de que si se interviene el sistema financiero el mercado laboral se torna ineficiente. En los últimos 50 años ha sido el país que más ha crecido en términos del índice de Gini y otros indicadores de bienestar social, a la par que ha crecido en industria, capital privado y PIB. Su sistema de pensiones, hasta hace unos años, era frágil y organizado de forma descentralizada por provincias. La cobertura no era generalizada y, aunque el gobierno garantizaba un piso mínimo entre el 20% y 40%,

era desigual y dependía de la productividad de cada provincia. Sin embargo, la cobertura ha subido en los últimos 20 años y se ha comenzado a construir un modelo centralizado con una sola política pública y un solo criterio. Además, se ha comenzado una relación estrecha entre la banca nacional y privada para incentivar un modelo mixto. Este es, hasta este momento, el ejemplo claro de cómo se debió abrir el mercado de las pensiones al sector privado en México.

México tiene entonces la oportunidad, en este sexenio, de reconsiderar la relación que el Estado tiene con el sector financiero. La federación cuenta ya con las características necesarias en las cámaras para refundar y llegar a otro contrato con los bancos y sus abusos. Y es más posible hacerlo ahora que el poder judicial ha sido elegido por el pueblo.

Si bien el camino se vislumbra tortuoso y difícil, se puede comenzar con la construcción de una secretaría de Estado que supervise las inversiones del dinero de los trabajadores, vigile la transparencia de los bancos a la hora de informar cuánto tiene ahorrado el trabajador y cuánto le cobran. Que defienda al ahorrador y sancione al banco que incurra en defraudación, de modo tal que se eviten monopolios y se genere competencia entre afores en beneficio del trabajador.

Pero por el otro lado, el segundo piso de la 4T tiene la posibilidad de modificar por completo el modelo del lucro del sector financiero. ¿Es necesaria una nueva ley del sector financiero? Mi humilde sugerencia es: no sólo es necesaria, es posible.

El balón está en la cancha de la representante del poder ejecutivo.



# EN JALISCO

Ágora  
Plumas Críticas  
Obradoristas

# Lemusman y la Cybertruck del ESPECTÁCULO



Escrito por :

**David Gallegos @DavidGallegos3**

En una ciudad sitiada por la inseguridad, la desigualdad y la desconfianza, un hombre se alza como esperanza naranja. No necesita capa, ni máscara, ni escrúpulos: solo necesita una Cybertruck.

El 23 de mayo, en la Base 5 de la Policía Metropolitana, el gobernador Pablo Lemus presentó con orgullo tres camionetas Cybertruck de Tesla, supuestamente adquiridas para fortalecer el patrullaje preventivo. Las unidades, blindadas y con internet satelital Starlink, fueron arrendadas por el Gobierno de Jalisco como parte de un paquete de 940 vehículos. El propio gobernador reconoció que su objetivo era reforzar la "percepción" de seguridad.

El anuncio generó reacciones inmediatas. Las camionetas no fueron compradas, sino arrendadas a través de una licitación con Lumo Financiera, y su uso se centrará en reforzar la presencia visual de la policía estatal. No se explicó el criterio para elegir estas unidades, ni el monto específico que representan. En cambio, abundaron las justificaciones sobre imagen, innovación y "confianza ciudadana".

El truco no es resolver la inseguridad, sino pintarla bonito para que parezca menos grave. Pablo Lemus defiende su flota porque lo importante no es a dónde va, sino que lo vean pasar: "¿Qué querían? ¿Qué mandáramos a los policías con reserteras?", lanzó, como si lo cuestionado fuera el tipo de patrulla y no la lógica de fondo. Porque eso es lo que está en juego: no si la camioneta impone, sino si la justicia alcanza.

Y lo cierto es que, en Jalisco, no hay diseño que pueda responder por los desaparecidos, por la impunidad o por los ataques a periodistas. La Cybertruck, más que herramienta, es símbolo. Representa un tipo de gobierno que prefiere lo escenográfico a lo estratégico, lo costoso a lo consistente, lo moderno a lo humano. El patrullaje real queda subordinado al espectáculo visual.

Ni los datos, ni las víctimas, ni los territorios fracturados... lo que importa es que el vehículo tenga puertas "indestructibles" y proyecte vanguardia. Pero esto no es una feria de tecnología: esto es un estado donde los

estudiantes siguen siendo levantados, donde los cuerpos aparecen embolsados, donde las madres buscan a sus hijos mientras el gobierno presume metal cromado.

Ya no se gobierna: se escenifica. Y en esa puesta en escena, Lemus se ha dado el rol de superhéroe. No el que resuelve, sino el que posa. No el que se mancha las manos, sino el que conduce sin bajarse.

Lemus ha entendido que en el espectáculo político no se necesita ser eficaz, sino parecerlo. En su versión urbana, no lleva capa, sino saco slim fit; no tiene accesorios como Batman, pero sí una Cybertruck con Starlink. Ha logrado lo impensable: convertir la seguridad pública en una costosa sesión de fotos.

Pero los crímenes no se combaten con actitud. La percepción, por más blindada que esté, no salva vidas. El Estado no necesita Batimóviles. Necesita gobernantes que escuchen más a las víctimas que a sus asesores de imagen.

Porque en el fondo, la apuesta es clara: distraer, deslumbrar, desplazar la conversación.

Pero esa ilusión empieza a romperse.

Y esas, señor gobernador, no se patrullan.





MORENA:

partido y

MOVI  
MIENTO

Ágora

Plumas Críticas  
Obradoristas

# RELEVO GENERACIONAL en la 4T



Escrito por:

**Marco Gutiérrez @marcomx4t**

“¡Hay relevo!” —Una frase que le escuchamos repetir en varias ocasiones al presidente sobre su poderosa tribuna mañanera—, durante el tiempo que duró la competencia interna de las corcholatas. Tiempo después, el desenlace de la contienda nos reveló que aquel relevo tenía nombre y apellidos: Claudia Sheinbaum Pardo.

Pero, ¿eso es todo? ¿allí termina el alcance del concepto “relevo generacional”? ¿En una simple sucesión de la silla presidencial? ¡Por supuesto que no! Y por fortuna, hubo muchas otras ocasiones en las que López Obrador abordó este tópico desde su real relevancia. No por nada su libro *Gracias* lo dedicó “a los jóvenes”.

El relevo generacional es el umbral del tiempo en donde se da una transición entre dos épocas distintas. Es una ley profunda del devenir histórico; —cada época ha de ser conducida por sus contemporáneos—. Andrés Manuel siempre lo tuvo claro, podemos verlo en la congruencia de sus versos y sus acciones, en su retirada definitiva de la vida pública al término de su gobierno, en sus menciones continuas sobre el futuro del movimiento. Pero como es común, el problema está en la resistencia, —y entonces recuerdo a Gramsci—, “cuando lo viejo no termina de morir y lo nuevo no termina de nacer”, decía, y es que siempre hay crisis en los momentos de cambio, y quienes debieran facilitar la transición, son muchas veces quienes intentan frenarla.

Por un lado, la generación que dirigió la lucha durante la época que va concluyendo, se cree merecedora de dirigir la que acaba de nacer, pues entienden la historia como un sistema de producción capitalista, en el que se vieron

sembrando durante mucho tiempo y ahora reclaman la propiedad de los frutos. No entienden que cada época piensa diferente, se construye diferente, con nuevas luchas y formas de organizarse, con nuevas maneras de relacionarse con el poder. Creen que haber estado cerca del centro del poder les convierte en los herederos naturales, y terminan confundiendo al movimiento de transformación con un simple pastel que pueden repartirse. En el otro lado tenemos a la juventud, a los hijos de la época naciente. La generación que, de manera natural ha de darle nueva forma a la Cuarta Transformación, sin modificar los principios fundacionales, pero en esta juventud también encontramos gran parte del problema.

Y es que la juventud, en sí misma, no es sinónimo de renovación. Ya lo dijo Salvador Allende al abrir aquel discurso en un auditorio del viejo CUCSH —el mismo que hoy lleva su nombre—: “Hay jóvenes viejos y viejos jóvenes”. Así pues, hay jóvenes que, en vez de asumir el desafío histórico de su tiempo, sólo buscan incrustarse en espacios y estructuras del poder ya consolidado, estructuras que en buena medida han sido viciadas por la cúpula de la generación anterior, esa misma que se resiste a que suceda el relevo.

Entonces, entre jóvenes que apuestan por ser influencers criticando al desgobierno de Movimiento Ciudadano, pero sin proponer nada, otros que defienden lo indefendible en la dirigencia para quedar bien, unos más ambicionando a toda costa el poder por el poder, y una generación que ha concluido su ciclo pero que renuncia a ser relevada, les pregunto ¿hay o no hay relevo?





AL FONDO

a la

**DE  
RECHA**

# Los significantes sin significado: LA DERECHA HUECA

Escrito por :

**Teófilo Guerrero Manzo | @dramaturgo.teofilo.guerrero**

La *Libertad* es un concepto al que es difícil oponerse porque es un principio universal que supone atributos positivos, y debe su proyección e inclusión en el mundo de las ideas a los griegos, cuya dimensión establecieron desde la autonomía de las personas, hasta la ausencia de tiranía. Desde entonces se le han dedicado cantos épicos, poemas, textos dramáticos, películas, canciones, discursos, etc., es, por así decirlo, la estrella intergeneracional de los conceptos, porque no hay época, siglo o contexto donde no aparezca como un factor de plenitud y dignidad humana, como en el poema "Para la libertad", de Miguel Hernández:

*Para la libertad sangro, lucho, pervivo.  
Para la libertad, mis ojos y mis manos,  
como un árbol carnal, generoso y cautivo,  
doy a los cirujanos*

Y cito este poema para homenajear de paso a uno de los poetas más cercanos al compromiso y al ejercicio de la Libertad, así, con mayúscula, al grado de perder la vida en una prisión por sus ideas políticas.

La palabra es sólo un significante, un contenedor gráfico y sonoro que nos permite acercarnos a su dimensión material, luego, por connotación, se agregan los contenidos simbólicos, históricos, emocionales y hasta psicológicos, es hasta entonces cuando alcanza su dimensión integral.

Pero también las palabras pueden ser sólo eso, palabras, objetos secos y sin vida, si no son acompañadas por otras palabras que estén encuadradas en un contexto significativo y



**Créditos: La silla rota**  
El uso y publicación de esta imagen es responsabilidad exclusiva del autor de este artículo

cargado de sentido, si esto no sucede tendremos sólo signos gráficos o sonoros naufragando en un charco de palabrería hueca.

Y eso justo es lo que sucede cuando la palabra libertad es secuestrada por los libertarios, que han venido a prostituir una palabra tan digna, por lo mismo, en este artículo vamos a discriminar el signo gráfico con mayúscula para la *Libertad* con un alto contenido de significado humano, y *libertad* con minúscula, para referirnos al pretexto pseudo ideológico del nuevo juguete de la derecha internacional.

No es complicado acercarse al discurso de la derecha anarcocapitalista, toda su perorata se dirige a un concepto de libertad a la que aluden como factor de impulso para justificar una serie de ideas sin sentido, argumentos manipulados y falaces, frases grandilocuentes y vacías, pero, sobre todo, exabruptos emocionales que pueden convencer a los incautos.

El discurso de la ultraderecha, o de las expresiones más radicales de la derecha tradicional, no está revestido de inteligencia, en su lugar, apelan a las emociones, a los lugares comunes, a los prejuicios; a un auditorio global golpeado por la desesperanza, el resentimiento y la falta de confianza en un sistema político global en decadencia. De todo esto se aprovechan las huestes derechistas para colocarse en el lugar del *outsider* que se ofrece como modelo de vida y conducta.



**Créditos: playersoflife**  
El uso y publicación de esta imagen es responsabilidad exclusiva del autor de este artículo

*Atlas Network* es una organización de la derecha internacional que articula muchos de estos discursos y actúa en consecuencia difundiendo mentiras, estableciendo verdades a medias, o mentiras completas. Y no es conspiranoia. Aquí muy cerca tenemos a Ricardo Salinas Pliego, deudor fiscal y evasor de tiempo completo, un millonario que ha hecho su fortuna al amparo del dinero público, pero que aun así se vende frente a sus seguidores como una persona que se ha hecho a sí misma, aprovechándose así de la estrechez de memoria histórica de muchas personas en México. Sumado a esto —y por si fuera poco— el magnate mexicano cuenta con una organización: *Caminos de la libertad* (Adscrita a Atlas Network), que se auto define como:

*“...una organización comprometida con la promoción y la defensa de las libertades económicas, políticas y civiles. Creemos en que tú debes decidir cómo manejar tu dinero, quién te gobierna y cómo llevas tu estilo de vida. Nuestro propósito es demostrar que vivir en libertad es la única manera digna de existir, ya que se ha demostrado que con mayor libertad se reduce la pobreza, se promueve la justicia y se aumenta la felicidad de las personas.”*

Y no hay que escarbar mucho en esta sarta de mentiras para poder descubrir el evidente engaño libertario que establece la *libertad* con minúscula como factor de riqueza, felicidad y bienestar. Lo que no nos dice esta organización es que esas libertades a las que se refiere aplican sólo para la gente como Salinas Pliego;

ya sea para defraudar, cobrar intereses impagables, evadir impuestos, ejercer la usura y el acoso telefónico para exigir el pago de deudas; ni tampoco dice que la *libertad* que pregona va en contra de la Libertad de información y expresión que tienen las personas, *Libertad* que ataca, abriendo un proceso de demanda contra varios periodistas usuarios de redes sociales, bajo un supuesto “terrorismo bancario”, situación que la organización periodística internacional Artículo 19 ha señalado como un atentado a la Libertad de expresión. Inició el procedimiento en la Fiscalía de Jalisco cuando gobernaba su amigo Enrique Alfaro, amistad que presume en la tóxica red social X.

Que posea la concesión de una señal para operar una televisora lo hace materialmente peligroso, porque este discurso vacío de verdad y sentido, pero efectivo en su transmisión, posee durante el día, todos los días, y todos los meses del año, una serie de emisiones, programas y noticieros que establecen y complementan la esencia del veneno libertario.

Establecer un contradiscurso, diseñar mecanismos y dispositivos que vayan en sentido contrario de la perorata tóxica libertaria, es un deber urgente para una izquierda que parece no creer demasiado en que el discurso también es un campo de batalla que debe ser abordado, y no permitir que la libertad se siga escribiendo con minúscula, porque el sentido de las palabras se lo dan las condiciones materiales, ideológicas, sociales y culturales que sostienen su contexto.



**Créditos: info bae**

*El uso y publicación de esta imagen es responsabilidad exclusiva del autor de este artículo*



# OPINIÓN

Ágora  
Plumas Críticas  
Obradoristas

# BIENVENIDA al despojo y la enfermedad

Escrito por:

**Teresa Figueroa / [matefida14@gmail.com](mailto:matefida14@gmail.com)**

Coca-Cola es una de las industrias que ha generado uno de los mayores problemas de salud a la población de nuestro país. La presencia de elementos como cafeína, la atropina y la ecgonina que contiene explican el componente adictivo de este producto.

Entre los componentes tóxicos se destaca el ácido fosfórico, que tiene un efecto corrosivo. La aparición de diabetes mellitus, anemia, pérdida del esmalte de los dientes, envejecimiento y obesidad, forman parte de los efectos dañinos a la salud (Escobar y Hernández, 2016).

No menos grave es el daño al medio ambiente que origina la industria de las bebidas azucaradas. De acuerdo con Erwin, Martínez y Hoekstra. (2011) producir medio litro de una bebida azucarada conlleva una huella hídrica de entre 170 y 310 litros de agua.

Velázquez K. (2021) señala que "Coca-Cola, Pepsi, Danone, Nestlé, Bimbo, Aga y otras empresas de productos chatarra extraen anualmente 133 mil millones de litros de agua.

El pasado 26 de mayo la empresa Arca Continental -uno de los embotelladores de Coca Cola más importantes del mundo- inauguró en el municipio de Tonalá, un nuevo Centro de Distribución (CEDI).



Con 14,200 metros cuadrados de construcción, capacidad para 1.25 millones de cajas físicas, más de 40,000 tarimas y 245 rutas de distribución para atender a más de 40,000 clientes en todos los canales de venta. Se trata del CEDI más grande en su tipo dentro de las operaciones de la compañía a nivel global.

Si pensamos que 75% del estado de Jalisco sufre algún grado de sequía y que más de medio millón de personas padecen Diabetes Mellitus, el daño a la salud y al medio ambiente que la refresquera trae consigo tiene un costo social que no ha sido suficientemente evaluado.

Si bien la sociedad debe estar atenta a los aspectos nocivos del consumo del refresco es responsabilidad del estado cuidar puntualmente tanto la salud de la población como del uso del agua, derecho humano que se encuentra muy acotado.

El triunfalismo del gobernador Lemus y del alcalde de Tonalá al otorgar permisos muy flexibles a empresas depredadoras como esta y asistir a la inauguración de las instalaciones como si se tratara de logros del gobierno manifiestan una falta de compromiso con los derechos fundamentales de la sociedad y una voluntad de sometimiento a los intereses capitalistas. En cuanto a diferencias ideológicas entre los partidos que los llevaron al gobierno parece que no hay ninguna.

# Otra vez EN JALISCO

## ¿Qué estamos dejando de hacer en el tema de seguridad?

Escrito por :

**Andrés Segovia**

“Abrazos, no balazos”, dice con tono irónico y reprobatorio alguna parte de la ciudadanía que no coincide con el proyecto de la Cuarta Transformación. En la manera cómo ellos utilizan la frase se “exhibe” la imagen de un gobierno “no interventor”, “cómplice”. Sin embargo, el simbolismo se dirige a contrastar una política de economía de guerra con una política de Estado de Bienestar; cuidar, no matar.

Medidas tales como: más programas sociales con un sistema de fácil acceso, más inversión en infraestructura, fortalecer sectores estratégicos, como el energético; desarrollar políticas para ocupar el espacio público con deporte, artes y otras actividades de ocio y esparcimiento ¿Está funcionando?

### **Analicémoslo:**

Este año se compartió por parte de presidencia el contraste entre la tasa de homicidios dolosos diarios en 2018 y el promedio que se lleva hasta la fecha. En el primer caso se registraron 100.8 diarios, actualmente la tasa va en 71.6, representando esto una disminución de cerca del 30%. No obstante, ¿por qué seguimos teniendo esta sensación de que todo está empeorando?, ¿es el discurso de los medios que lucran con la desgracia?, ¿es que la narrativa de las instituciones de seguridad es incorrecta?, ¿son ambas?

Un punto central es la locación de los conflictos. La CDMX registró a través de su Fiscalía el año pasado 813 homicidios dolosos. Por su parte, Jalisco registró 1446, casi el doble. Sin querer ignorar las notables diferencias entre los retos de cada una de sus geografías, ¿no nos da esto una lección importante sobre la gestión regional de la inseguridad?, ¿no expone una alerta importante sobre qué se puede hacer desde los espacios locales?

Por una parte, sí es fundamental que la política de seguridad sea integral y con un acento al desarrollo. No se debe poner en riesgo el



bienestar en pos de impulsar una ofensiva frontal ante las mafias. Pero, por otra parte, sí tenemos que discutir cómo influir a nivel local en la política de seguridad.

### **Responsabilidades compartidas.**

Por supuesto, el más alto nivel de responsabilidad es del Poder Ejecutivo, pero,afortunadamente hemos ampliado la discusión hacia el Poder Judicial y el nivel de implicación que tiene en la construcción de este desastre. Siguiendo esta línea, ¿no toca discutir ampliamente sobre las Fiscalías locales?, es decir, son las instituciones en las cuáles recae desarrollar estrategias investigativas y de prevención del delito.

### **¿Falta imaginación en la gestión de la seguridad, o falta voluntad política?**

No vamos a preguntar aquí si se ha planteado una reforma de los protocolos y métodos de evaluación internos de las fiscalías, sabemos que este tema se ha polemizado para cuestionar si el Poder Ejecutivo tiene contemplado afectar la autonomía de las Fiscalías Estatales, sugiriendo que una intervención en estas significaría sesgarlas. Por ejemplo, en sus métricas que registran la violencia.



Pero sí cabe atreverse a proponer estrategias de evaluación interna del trabajo de las Fiscalías, tanto las Estatales como la Federal, con la misma perspectiva que el movimiento de usuarios con discapacidad tuvo, al señalar que los servicios públicos deben integrar las valoraciones de usuarios para desarrollar sus programas y políticas públicas, democratización de los procesos y formas de organización en las instituciones; metodologías participativas, vaya.

Un grupo de investigación de Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad (MCCI) propone una serie de evaluaciones a las Fiscalías Estatales, entre las que incorpora valoraciones de usuarios simulados. Sin embargo, la asociación civil, vinculada anteriormente al gobierno estadounidense, decide no incluir a la Fiscalía de Jalisco en sus estudios de caso, ni a la de Nuevo León, ambas importantísimas en el abordaje sistemático de la inseguridad.

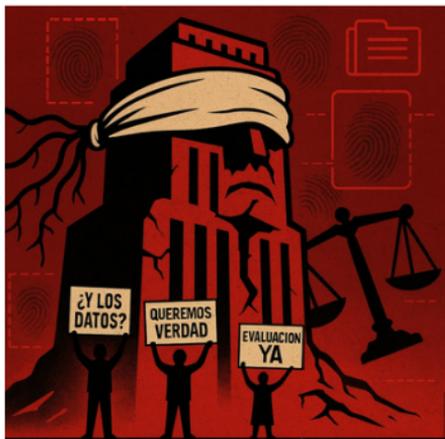
Además, el enfoque de su estudio no se estructura desde una lógica de metodologías participativas. No son los agentes y servidores de las corporaciones realizando un ejercicio co-investigativo de cómo trabajan, lo que impide que en el sentido de transparencia nosotros tengamos una perspectiva de los problemas internos de estas corporaciones.

Lo sabemos, impulsar o proponer este debate es críspar a amigos y enemigos. "Evaluar" es

una palabra con una carga semántica intrusiva y punitivista, pero no debe ser así necesariamente. Un sistema de evaluación interno, co-estructurado por investigadores seleccionados de los principales centros de investigación del país (UNAM, Colegio de México, UdeG, CIDE, etc.), con perspectiva participativa, metodologías mixtas, y un acento en la validez ecológica de los datos tendría un potencial transformador de la manera de operar de las Fiscalías.

¿Quiénes serán los que planteen ese tipo de discusiones necesarias para cambiar el esquema de juego en nuestro contexto de inseguridad?, ¿desde presidencia? Se ve difícil... ¿Desde MCCI? No me parece que un grupo investigativo que omitió a las principales fiscalías en su selección de estudios de caso sea el idóneo. Tendría que demandarse desde la ciudadanía.

No podemos dejar de preguntarnos qué hacen las fiscalías, cómo lo hacen, quiénes participan, cuáles son sus modelos y métodos de trabajo. Claro, no desde una evaluación jerarquizada, más bien desde un diagnóstico participativo en el grupo total de las fiscalías, con una serie de guías de entrevistas cualitativas, por ejemplo: que la información de estos estudios pueda ser encontrada en una base de datos abierta. Es posible hablar sobre cómo se trabaja sin que sea una estrategia en torno a "vigilar y castigar", pero tocará a nosotros insistir en ello, desde abajo.



# Una lectura sin nostalgia de: STAR WARS (capítulos IV, V y VI)



Escrito por:

**Marco Gutiérrez @marcomx4t**

## Durante años me resistí a ver la famosa saga

Su antigüedad me hacía pensar que me aburriría con sus efectos especiales obsoletos, luces poco convincentes y secuencias de acción envejecidas. Pero finalmente accedí, no por curiosidad cinematográfica, sino porque me insistieron en que detrás de la estética desfasada había una historia rica en simbolismo, poderosamente útil para el análisis político y filosófico. Con esa promesa como anzuelo, me dispuse a ver los tres primeros episodios (los clásicos IV, V y VI) con una mirada crítica. ¿Qué fue lo que encontré?...

## Síntesis narrativa de la saga

La historia se desarrolla en una sociedad galáctica sin referencia clara a un calendario histórico (pero eso sí, "hace mucho tiempo"), dominada por un régimen autoritario militarista que mantiene el poder mediante el terror y la destrucción. Frente a ese sistema se organiza una Rebelión cuyo objetivo es derrocar al Imperio y, posiblemente, restaurar un antiguo orden republicano. Aunque no se menciona con detalle, se alude a un pasado en que la galaxia era gobernada por formas republicanas, consideradas más deseables.

Los personajes centrales del lado rebelde son Luke Skywalker, la Princesa Leia, Han Solo y Obi-Wan Kenobi. Del lado imperial destaca Darth Vader, figura oscura que opera como brazo ejecutor del poder. El primer episodio gira en torno a que La Rebelión robó los planos técnicos de la Estrella de la Muerte, un arma capaz de destruir planetas enteros. La Rebelión busca en ellos un punto débil para destruirla. La película introduce un concepto clave: La Fuerza, una energía vital que fluye a través de los seres vivos y que solo algunos, como los antiguos Jedi, pueden utilizar. Ésta puede canalizarse hacia el Lado Luminoso o el Lado Oscuro, lo que remite a una dimensión ética del poder. En este punto, los Jedi están casi extintos, y solo tres personajes dominan la Fuerza: Obi-Wan, Darth Vader y el joven Luke.



El episodio concluye con la destrucción de la Estrella de la Muerte y la huida de Darth Vader, lo que deja abierto el conflicto. A nivel simbólico, se plantea el enfrentamiento entre una maquinaria de poder autoritaria y una resistencia que evoca un orden político desaparecido.

El Episodio V retoma la historia con una ofensiva imperial. La Rebelión es forzada a huir. Luke viaja a *Dagobah* para entrenar con Yoda, un maestro Jedi que representa los últimos vestigios de su orden. Su formación se ve interrumpida cuando percibe que sus amigos corren peligro. Contra las advertencias de Yoda, Luke va a *Bespin*, donde cae en una trampa de Darth Vader. En el combate que se da, Vader derrota a Luke y le revela que es su padre. Además, le propone una alianza para derrocar juntos al Emperador y gobernar la galaxia como padre e hijo. El enemigo se revela ahora como familia, y el conflicto adquiere un matiz emocional. Luke rechaza la oferta y escapa malherido. Mientras tanto, Han Solo es capturado y congelado en carbonita. La Rebelión queda dispersa y con un nuevo objetivo: rescatar a Han.

En esta entrega, la clásica lucha entre bien y mal se distorsiona con traiciones, revelaciones familiares y propuestas de poder compartido. El Lado Oscuro ya no es solo destrucción: también ofrece pertenencia y destino. Luke queda emocionalmente fracturado, y el conflicto se profundiza en los planos militar, ideológico y personal.

El Episodio VI introduce por fin al Emperador, quien dirige la nueva ofensiva imperial desde una segunda Estrella de la Muerte aún en construcción. Obi-Wan, que ya es un espíritu, revela a Luke que Leia es su hermana gemela, y Luke, ahora plenamente Jedi, se convierte en el último de su especie. Yoda muere en este episodio, cerrando el ciclo de los antiguos maestros.

Luke decide entregarse a Vader con la esperanza de redimirlo. Vader lo lleva ante el Emperador, iniciando una confrontación entre los tres vértices del conflicto: luz, oscuridad y dominio absoluto. El guion plantea que sentir ira es suficiente para caer al Lado Oscuro, lo cual simplifica en exceso la lucha ética. Luke rechaza matar al Emperador por temor a convertirse en un sirviente del lado oscuro, aunque hacerlo habría acabado con el dictador. Es un falso dilema que debilita su la narración.

Finalmente, Vader se redime cuando salva a su hijo y mata al Emperador, muriendo en el intento. Su redención es presentada como un cierre moral, aunque sigue un esquema ya visto en muchas otras historias: el monstruo que recupera su humanidad con un solo acto final. Por cierto, un relato muy dañino para la psique humana.

Algo interesante es que, visualmente el mal se asocia con la pérdida de lo humano: el Emperador tiene un rostro monstruoso; Vader es más máquina que persona; Luke, tras su contacto con el Lado Oscuro, recibe una mano biónica; y Vader pierde la suya en un segundo combate. La metáfora es clara: el poder absoluto deshumaniza.

La trilogía concluye con la victoria de la Rebelión, la muerte del Emperador, y la

econciliación del espíritu de Anakin Skywalker (Vader) con los de Obi-Wan y Yoda.

### Conclusión analítica personal

La trilogía original de Star Wars se presenta como un relato épico de lucha entre un régimen autoritario y una resistencia idealista, entre el poder absoluto y la ética individual. Sin embargo, al verla sin el filtro nostálgico que la ha acompañado por décadas, se revela como una historia simple, emocionalmente predecible y, en muchos momentos, francamente aburrida.

Aunque introduce ideas como "la Fuerza", la lucha entre el bien y el mal o la redención del villano, lo hace de forma superficial. La narrativa sugiere que sentir ira, un impulso humano natural, basta para convertir a alguien en esclavo del mal, lo cual banaliza cualquier posible dimensión ética o filosófica. La trama no desarrolla una crítica al sistema imperial desde una perspectiva estructural, política o colectiva: todo se resuelve mediante decisiones individuales (la puntería de un piloto, el sacrificio de un padre, la emoción de un hijo). El poder no se analiza, sólo se intenta dramatizar.

Personalmente, ver las tres películas casi 50 años después ha sido una decepción. No porque tuviera expectativas muy altas, sino porque quienes me insistieron en verla me aseguraban que encontraría material denso para el análisis político y filosófico. Lo que hallé fue un relato lineal, ideológicamente plano, y exageradamente inflado por el peso de la nostalgia generacional. Entiendo que en su momento debió ser visualmente impresionante, técnicamente innovador y culturalmente influyente. Pero hoy, vista con distancia crítica, *Star Wars* es menos una obra de profundidad narrativa, y más un mito pop engrandecido por el paso del tiempo y el afecto heredado.



# EL MONERO DE CUARTA

